

FERIA DEL LIBRO DE MADRID

No es 'contra naturam'

JAVIER CELAYA

Aunque el alto número de visitantes y ventas de la Feria del Libro de Madrid demuestre que el libro en papel tiene salud, no debemos olvidar que el futuro del sector está en los libros digitales. En los últimos años hemos visto cómo internet, que puede describirse como un *tsunami* creativo, ha transformado radicalmente la forma en que escuchamos música y vemos películas. Muchos piensan que el libro va a ser una excepción a este proceso de transformación alegando que leer en pantallas es, más o menos, *contra naturam*.

A la hora de defender la supervivencia del libro tradicional se suelen señalar argumentaciones tan románticas como el placer de la lectura, el tacto del papel y el olor de las páginas. Como lector empedernido he experimentado estas mismas sensaciones, pero defendiendo con igual pasión la experiencia de leer en pantallas. Es cierto que los actuales soportes de lectura de libros electrónicos tienen deficiencias y que, por tanto, no son los definitivos, pero como todo producto electrónico, sus siguientes versiones corregirán sus presentes deficiencias y añadirán nuevas funcionalidades. Ambas tecnologías (papel y electrónica) sobrevivirán y convivirán, y los lectores decidirán en qué formato prefieren leer sus libros.

Curiosamente, los escritores son los que más temen la llegada de los libros electrónicos, cuando es uno de los colectivos que más puede beneficiarse. Los autores podrán exigir a sus editores una mayor contraprestación por la publicación de sus obras en formato digital, lejos del 10% del precio de venta del libro que ofrecen hoy, dado que se eliminan muchos intermediarios (agentes, librerías, distribuidores...) y costes (papel, tintas, almacén...).

A raíz del lanzamiento de Kindle de Amazon, las editoriales norteamericanas están ofreciendo a sus lectores versiones electrónicas de sus novedades a precios muy competitivos que fomentan su lectura. Por primera vez, los lectores pueden acceder a un amplísimo fondo de libros digitalizados (cerca de 125.000 títulos) por menos de ocho euros cada ejemplar. Además de almacenar hasta 200 libros, estos soportes nos permiten subrayar y anotar en los bordes de los libros electrónicos tal y como lo hacemos en los libros de papel.

Al igual que existen diferentes soportes de escritura también convivirán en un futuro próximo varios soportes de lectura. Hace un siglo, la mayoría de la gente escribía con estilográficas y con lápices; hoy en día, la mayoría lo hacemos con bolígrafo y con ordenador. Ninguno de los soportes de escritura ha desaparecido, pero unos han tomado más relevancia que otros. En definitiva, todos los soportes de lectura suman; por ello nos sorprende que el Reglamento de la Feria de Madrid prohíba la participación de editoriales y librerías que vendan libros electrónicos. Mantener una postura inmovilista sólo sirve de excusa para no ver el futuro, aunque para algunos ya sea el presente.

Javier Celaya es socio del Portal Cultural dosdoce.com.